

# Cambios en la estructura de clase de la sociedad boliviana

## Una perspectiva estructural socio-laboral y de largo plazo<sup>1</sup>

*Jorge Miguel Veizaga Rosales<sup>2</sup>*

### Resumen

Este artículo identifica los cambios más sobresalientes en la estructura de clases de la sociedad boliviana en los últimos 30 años y corrobora las visiones de académicos que argumentan la existencia de un proceso de crecimiento de las clases medias en Bolivia, en particular, desde el año 2006 hasta el presente.

Los hallazgos del estudio confirman la existencia de incrementos significativos en las proporciones de la población ocupada categorizada como “clase media”, tanto en términos de clases como de estratos. Sin embargo y en la medida en que dichos incrementos se han verificado tanto en el último período inter-censal (2001-2012) como en el penúltimo (1992-2001) resulta muy arriesgado inferir que dichos incrementos estén correlacionados con el así denominado “cambio de régimen” de mediados de los años 2000. Parecen adquirir mayor relevancia las explicaciones que dan cuenta de los procesos seculares de cambio estructural asociados a la modernización del empleo y a la expansión de la cobertura educativa, así como a los crecientes niveles educativos de la población ocupada.

**Palabras clave:** clases sociales, estratificación social, Bolivia, estructura ocupacional, censos

---

1 Una versión previa de este artículo ha sido presentada en la Mesa Redonda 27: Clases, estratos y sectores medios en Bolivia, en el X Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Bolivianos – AEB en la ciudad de Sucre del 22 al 26 de julio de 2019.

2 Investigador del Centro de Estudios de Población – Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba - Bolivia, correo-e: jmveizaga@gmail.com

# Changes in class structure in bolivian society

## A long term socio-occupational structure perspective

### Abstract

This paper identifies the most significant changes in class structure in Bolivian society during the last 30 years and it confirms academic opinions asserting Bolivian middle classes' growth, in particular, since 2006 to date.

Findings confirm the existence of significant increases in proportions of occupied population categorized as middle class, both in terms of the classical class concept and in terms of functional strata. Nevertheless, and as long as increases have been observed in the last census period (2001-2012) as well as in the previous one (1992-2001) it gets too uncertain to affirm that such increases might be the consequences of the so-called "regime change" from the mid 2000's. Factors related to historical and structural change social processes seem to be more relevant to explain changes in occupational structure as they are closely tied to modernization of the economy and the expansion and improvement of education.

**Keywords:** Social Classes, Social Stratification, Bolivia, Occupational Structure, Census

### 1. Introducción

Este artículo tiene el propósito de identificar los cambios más sobresalientes en la estructura de clases de la sociedad boliviana en las últimas décadas y busca corroborar las visiones de varios académicos y científicos sociales que argumentan la existencia de un proceso de crecimiento de las clases medias en Bolivia, en particular, desde el año 2006 hasta el presente (Laserna et al., 2018; Pinto Q., 2018; Bolivia - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2020). Dada la coincidencia del "ensanchamiento" de las clases medias con el advenimiento del Movimiento Al Socialismo (MAS) como partido político en función de gobierno, algunos autores han sugerido que lo primero es resultado de esto último (Villanueva, 2020). Es decir, que una nueva estructura de clase habría surgido como resultado directo y/o indirecto de las acciones, políticas, programas, proyectos, normatividad, reglamentación, disposiciones administrativas y/u otros tantos esfuerzos enmarcados en lo que se ha denominado como el "proceso de cambio" (Suárez, 2018, págs. 11-12).

Por supuesto, este trabajo utiliza como punto de partida algunos supuestos que se inferen a partir de un somero análisis del discurso político del MAS-IPSP<sup>3</sup>, haciendo

3 Usualmente se suele aludir al Movimiento Al Socialismo (MAS) como el Instrumento Político para la Superación de los Pueblos (IPSP).

énfasis en los años previos a su primer período de gobierno (Mayorga, 2006; Orellana, 2006). Así, el supuesto asumido tiene que ver con la idea – y propuesta implícita – de que una vez en función de gobierno, el partido gobernante habría de realizar los esfuerzos necesarios para mejorar las condiciones de vida de la gran mayoría de la población y promover la inclusión – integración de ciertos grupos poblacionales subalternos y/o vulnerables (indígenas, más específicamente) haciendo énfasis en la reducción de las desigualdades sociales y económicas (Do Alto, 2011). Consecuentemente – y entre muchas otras cosas – se esperaría algún incremento significativo en el tamaño de las clases y/o estratos medios. Esto es lo que podría inferirse a partir de la revisión de algunos trabajos al respecto:

1) una tendencia hacia la inclusión e integración de los grupos (etnias, clases, etc.) históricamente marginados, los cuales serían integrados no solamente como objetos sino también como sujetos del desarrollo, 2) una tendencia hacia la economía de Estado, en la que si bien no se desaliente la iniciativa privada, se promueva con preferencia la participación directa del Estado en la economía y 3) una clara tendencia hacia las políticas redistributivas para disminuir las desigualdades. (Veizaga, 2007)

A partir de los referidos supuestos este artículo se concentra en analizar las estructuras socio-laborales como una aproximación a los conceptos de clase social y estratos sociales utilizando información de los 3 últimos censos (1992, 2001 y 2012) y más adelante, ofrece información adicional identificando los diferenciales y/o variaciones más sobresalientes en términos de algunas de las variables socio-demográficas más importantes tales como el área geográfica, regiones/departamentos, sexo y condición étnica, siguiendo la orientación analítica de un trabajo previo (Veizaga, 2016). En ese sentido, el análisis de los cambios incluye elementos que permiten de alguna manera, evaluar la correspondencia de dichos cambios con los propósitos del gobierno del MAS (Mayorga, 2006).

Este artículo se organiza de la siguiente manera: 1) Introducción, 2) síntesis de las principales tendencias y/o enfoques teóricos respecto de las concepciones de clase social y respecto de la estructura social, 3) modelo asumido para la identificación de las clases sociales y algunos aspectos relativos a la estrategia metodológica y analítica, 4) estructura socio-ocupacional a partir de la información censal procesada, 5) análisis del sentido de los cambios más significativos verificados en el período de estudio, 6) consideración de los cambios observados en términos del factor étnico y 7) hallazgos más importantes así como sus posibles implicaciones tanto en el contexto de las ciencias sociales como para efectos del análisis de la realidad social boliviana.

## **2. Las discusiones teóricas a propósito del concepto de clase y estructura social**

Si bien las concepciones de *clase social* y, más específicamente, de *clase media* se encuentran en el centro de un largo y complejo debate en las ciencias sociales y a pesar de que en los trabajos específicamente relacionados con el caso boliviano, dichas concepciones hayan sido abordadas desde diversas perspectivas teórico-metodológicas, este

artículo asume un enfoque muy particular con la única intención de aportar al debate actual ofreciendo algunos elementos relativamente novedosos que se originan a partir de un cierto tipo de análisis empírico (información sobre la población ocupada contenida en los censos) y que buscan operacionalizar las concepciones de clase de la tradición marxista y de los estratos desde la perspectiva más bien funcionalista-clásica de Durkheim.

En efecto, existen diversos enfoques teóricos a partir de los cuales se han propuesto explicaciones respecto de las formas en que se organiza la sociedad, desde las visiones más estructuradas y clásicas en términos de clases sociales hasta las visiones más flexibles y de corte posmoderno que proponen la existencia de sectores y/o grupos sociales que se organizan e interactúan entre sí de manera compleja y en diversas dimensiones (Alexander & Giesen, 1994, pág. 24).

Una revisión inicial y muy general de la manera en que los autores clásicos de la sociología han abordado la cuestión de las clases sociales puede resultar útil para cualquier efecto. En tal sentido es importante tener en cuenta que frente a los enfoques marxistas y de Durkheim que, aunque no exclusiva pero si fundamentalmente, asumen la centralidad del trabajo en la organización de la vida social, el enfoque weberiano al otorgar mayor importancia a otras dimensiones de la vida social parece tener cierta ventaja en términos de su capacidad comprensiva pero al mismo tiempo la tarea de identificar las clases se hace más compleja, esto debido a que además del mercado laboral, Weber destacó la importancia de otros mercados como el de consumo de bienes y de crédito entre otros (Veizaga, 2012, págs. 25-ss). Así, en vista de la pérdida de relevancia del trabajo como elemento central en la vida social (debido en parte a procesos tales como la automatización, la flexibilización laboral y la vigencia de los modelos de producción flexible), los cientistas sociales han preferido enfatizar dimensiones tales como el mercado de consumo, y en tal contexto la máxima que suele resumir todo es: “dime qué consumes y te diré quién eres” (Bourdieu, 1979; Laisney, 2013).

De cualquier forma, este trabajo insiste en explotar las ventajas de los enfoques que asumen la centralidad del trabajo en la vida social. Si bien podrían plantearse varios argumentos al respecto, el que se hace preferible esgrimir tiene que ver con la factibilidad y relativa simplicidad para su aplicación en términos de un estudio de corte empírico - positivista y teniendo en cuenta la información disponible (Veizaga, 2012). No obstante, el hecho de que se haya optado por un enfoque teórico-metodológico particular no implica de ninguna manera que éste sea *superior* o *mejor* a otros enfoques, por lo que, como ya se ha advertido, este artículo solamente espera poder aportar a las discusiones académicas en curso.

El argumento planteado resulta bastante claro en cuanto a la operacionalización del enfoque de Durkheim y el debate podría ser reducido al número de grupos ocupacionales que los sistemas de recolección y difusión de información permiten analizar (Veizaga, 2007).

En el caso más específico de los abordajes marxistas, el argumento previo no es tan impecable debido en parte a que la manera en que se ha operacionalizado la variable *clase*

*social* ha sido muy diversa y - en ese contexto - este trabajo reconoce el valioso aporte de Erik Olin Wright, sociólogo neo-marxista, que entre otras cosas, ha propuesto una manera de comprender la configuración de clases sociales en las sociedades actuales utilizando el concepto de posiciones contradictorias (e intermedias) de clase (Wright, 1980). Por otro lado, se reconoce que la concepción marxista de las clases sociales no puede ni debe ser reducida al análisis de los aspectos objetivos de la experiencia productivo-laboral de las personas. Sin embargo, debido a que el análisis de la formación de la conciencia de clase implica otro abordaje metodológico que escapa al alcance propuesto para este trabajo, el mismo se remite al análisis de los aspectos objetivos de las clases sociales.

Finalmente, si bien este estudio se ha propuesto comparar los resultados y las comprensiones que resultan de los enfoques asumidos, no ha sido posible especificar ninguna hipótesis respecto de la movilidad social como tal debido a que la información analizada no lo permite. De cualquier modo, las hipótesis que suelen plantearse en el contexto de los estudios sobre movilidad social sugieren de alguna manera que cuando se asume el enfoque de clases la movilidad social suele ser muy baja o nula; en cambio, cuando se asume el enfoque de estratos, los niveles de movilidad social son más elevados por lo que se suele caer en la tentación de afirmar que el enfoque de los estratos ofrece una visión más optimista de los procesos de cambio social. Una actitud más crítica sugeriría que el enfoque de estratos describe más bien una realidad ilusoria (Veizaga, 2012). De cualquier forma, la hipótesis que se evalúa en este trabajo se refiere más bien a los cambios en las estructuras de clase y estratos, es decir, si entre 2001 y 2012 han existido cambios significativos en la proporción que representan las clases y estratos medios de la población boliviana.

### **3. Una propuesta metodológica para el análisis empírico de las estructuras de clase**

La manera en que se operacionalizan las clases sociales en este trabajo se basa enteramente en el esquema de identificación de clases y estratos propuesto en un trabajo previo (Veizaga, 2012) y usando información censal correspondiente a los censos de 1992, 2001 y 2012, ha sido posible generar cuadros resumen que permiten una aproximación plausible para el análisis de la estructura de clase y estratos que es básicamente, una estructura socio-ocupacional.

La propuesta metodológica implica dos ámbitos, uno referido al enfoque funcionalista y que permite identificar los estratos sociales y el otro referido al enfoque marxista que deriva en la operacionalización de las clases sociales.

En el caso de los estratos, se parte del análisis de Durkheim acerca de la solidaridad social no solamente distinguiendo dos tipos, la mecánica y la orgánica, sino también proponiendo que en la medida en que una sociedad se encuentre más organizada y – en general – más “avanzada”, mayores logros se tendrán en la consolidación de la solidaridad orgánica, misma que presupone además mayores niveles de cualificación y/o especialización de la fuerza laboral (Durkheim, 1993). En tal sentido, los esquemas clasificatorios de

la población ocupada que tomen en cuenta el tipo y nivel de especialización y cualificación de los individuos permiten aproximar el concepto de estrato social. La información censal ofrece la posibilidad de analizar todo ello ya que las preguntas sobre ocupación principal han sido clasificadas siguiendo estándares que permiten aproximar al concepto de estrato.

Por otro lado, el concepto de clase social desde la perspectiva marxista implica una reflexión más profunda. Dado que Marx se concentró en las tensiones entre proletarios y burgueses y que prestó un interés muy marginal a la identificación de subtipos al interior de esas dos grandes categorías (Marx, 2015), lo más relevante de su enfoque consiste en la centralidad de la relación que tienen los individuos con los medios de producción como elemento que permite la identificación de las clases (Marx & Engels, 2020). De cualquier forma y en la medida en que el modo de producción capitalista se fue desarrollando, surgieron nuevas figuras para describir otros tipos de relaciones entre individuos y medios de producción (Grusky, 2005; Breen, 2005). En tal sentido, el concepto de localizaciones contradictorias de clase (Wright, 2005) permite identificar una serie de situaciones que podrían ser comprendidas como clases sociales sin dejar de seguir la perspectiva marxista. Al igual que en el caso anterior, la información censal suele registrar la categoría ocupacional de la población ocupada según la cual es posible determinar el tipo de relación que se tiene con el propio empleo. Por supuesto, al tomar en cuenta tanto la categoría ocupacional como el grupo ocupacional al mismo tiempo, es posible identificar con mayor precisión las clases sociales. Los detalles de la metodología y la conformación tanto de los estratos como de las clases, se ha explicado ampliamente en un estudio previo sobre movilidad social (Veizaga, 2012).

Ahora bien, es necesario mencionar que existen diversos esquemas y propuestas que permiten identificar las clases sociales y algunos de ellos van logrando una creciente aceptación. Empero, dichos esquemas suelen construirse a partir de estudios más especializados y utilizando encuestas que proveen información más detallada (Atria, 2004; Goldthorpe, 2003).

En cualquier caso, este trabajo asume la metodología ya descrita y, consecuentemente, asume como estrategia la elaboración e interpretación de cuadros de distribución de frecuencias que sintetizan la información requerida respecto de la sociedad boliviana y permiten la contrastación en el tiempo, así como en función de un conjunto restringido de otras variables (área geográfica, departamento, sexo y condición étnica) consideradas como las variables relevantes.

Es importante aclarar que, a partir de la información censal, los cambios que se observan al comparar las estructuras socio-ocupacionales no pueden ni deben ser interpretados como procesos de movilidad socio-ocupacional. La movilidad social, en sentido estricto, requiere contrastar las situaciones de origen y destino para cada unidad de análisis (por ejemplo: individuos). En ese sentido, la comparación de las estructuras de clase en este artículo enfatiza en el análisis de las distribuciones relativas.

## 4. La estructura de clases y estratos de la sociedad boliviana entre 1992, 2001 y 2012

En esta sección se reportan inicialmente las estructuras de clase social y de estratos según los esquemas ampliados, es decir, esquemas que muestran un mayor detalle usando las categorías específicas; más adelante, se utilizan los esquemas reducidos con menos categorías que se conforman mediante la agregación de las categorías de los esquemas ampliados (Veizaga, 2012).

### 4.1. Las estructuras de clase y estratos según los esquemas ampliados

El Cuadro 1, muestra la estructura social boliviana según el esquema ampliado de estratos que refleja la información de los censos de 1992, 2001 y 2012. Es posible ver que la mayoría de la población ocupada conforma los dos estratos más bajos (trabajadores no calificados y agricultores) siendo mínimas las proporciones de población ocupada en los primeros estratos (directivos y profesionales representan el 1.1%). También se puede ver que con el paso del tiempo han existido cambios significativos en la estructura disminuyendo la proporción de ocupados en el último estrato, e incrementándose la proporción de población en los estratos superiores. En 2012, operarios (manuales) y vendedores representan prácticamente al 40% de la población ocupada. Por otro lado, los dos primeros estratos (directivos y profesionales) representan en 2012 el 10.5% de la población ocupada, es decir, 10 veces más que en 1992.

**Cuadro No 1. Estructura social boliviana según el esquema ampliado de estratos, 1992, 2001 y 2012**

| Estrato | Descripción                 | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------|-----------------------------|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|         |                             | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| E1n     | Directivos                  | 1766      | 0,4   | 51 626    | 1,8   | 79 364    | 1,8   |
| E2n     | Profesionales               | 3336      | 0,7   | 167 069   | 5,8   | 381 088   | 8,6   |
| E3n     | Técnicos                    | 14758     | 2,9   | 167 936   | 5,8   | 229 389   | 5,2   |
| E4n     | Empleados                   | 6292      | 1,3   | 98 648    | 3,4   | 120 540   | 2,7   |
| E5n     | Operadores                  | 12470     | 2,5   | 180 471   | 6,3   | 365 943   | 8,3   |
| E6n     | Operarios                   | 37733     | 7,5   | 547 676   | 19,1  | 802 219   | 18,1  |
| E7n     | Vendedores                  | 27379     | 5,5   | 517 296   | 18,0  | 907 021   | 20,5  |
| E8n     | Agricultores                | 151884    | 30,3  | 862 201   | 30,0  | 1 195 310 | 27,0  |
| E9n     | Trabajadores no Calificados | 246327    | 49,1  | 278 337   | 9,7   | 341 866   | 7,7   |
| Total   |                             | 501945    | 100,0 | 2 871 260 | 100,0 | 4 422 740 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

En todo caso, es importante considerar que, aunque los cambios en la estructura ocupacional entre 2001 y 2012 son significativos, en realidad éstos parecen reflejar una tendencia de plazo más largo comenzando cuando menos a fines de los ochenta (del siglo pasado) y que tendría que ver con los esfuerzos realizados por ampliar la cobertura educativa y en general, por elevar los niveles de escolaridad de la población. En el caso particular boliviano, los cambios en el período 1992-2001 parecen reflejar una drástica transición desde una sociedad agrícola, tradicional y/o pre-moderna, a otra más urbana y comercial y/o centrada en los servicios.

En el caso de la estructura social boliviana según el esquema ampliado de clases, 1992, 2001 y 2012 (Cuadro 2), los cambios en la estructura ocupacional no resultan tan radicales como en el caso previo. Entre los cambios más significativos cabe destacar el incremento en la proporción de los trabajadores semi-autónomos que en 1992 eran el 17.4% y en 2012 representan al 23.2%; y decremento de los campesinos que en 1992 eran el 36.3% y en 2012 representan al 22.5%.

**Cuadro No 2. Estructura social boliviana según el esquema ampliado de clases, 1992, 2001 y 2012**

| Clases sociales             | Id  | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|-----------------------------|-----|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|                             |     | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| Capitalistas                | C1n | 16700     | 0,8   | 28208     | 1,0   | 36148     | 0,9   |
| CEO's                       | C2n | 59087     | 2,9   | 162008    | 6,0   | 308907    | 7,9   |
| Gerente - supervisor        | C3n | 192324    | 9,6   | 206605    | 7,7   | 242361    | 6,2   |
| <b>Pequeña Burguesía</b>    | C4n | 43169     | 2,1   | 119102    | 4,4   | 229902    | 5,9   |
| Empleados-trab. calificados | C5n | 115013    | 5,7   | 173148    | 6,4   | 327595    | 8,4   |
| Trabajadores semi-autónomos | C6n | 349431    | 17,4  | 613107    | 22,7  | 907251    | 23,2  |
| <i>Campesinos</i>           | C7n | 729535    | 36,3  | 678172    | 25,1  | 877562    | 22,5  |
| <b>Trabajadores-obreros</b> | C8n | 506784    | 25,2  | 716364    | 26,6  | 974073    | 25,0  |
|                             |     | 2012043   | 100,0 | 2696714   | 100,0 | 3903799   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

#### 4.2. Las estructuras de clase y estratos según los esquemas ampliados

Los esquemas reducidos se construyen a partir de la agregación de las categorías de los esquemas ampliados y al ser más concisos facilitan su interpretación.

**Cuadro No 3. Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, 1992, 2001 y 2012**

| Estrato | Descripción                | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------|----------------------------|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|         |                            | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| E1N     | Directivos y profesionales | 5102      | 1,0   | 217655    | 7,6   | 458855    | 10,5  |
| E2N     | Técnicos y empleados       | 21050     | 4,2   | 263804    | 9,3   | 349043    | 8,0   |
| E3N     | Obreros semi-calificados   | 77582     | 15,5  | 1231882   | 43,2  | 2061098   | 47,0  |
| E4N     | Agricultores y otros       | 398211    | 79,3  | 1135147   | 39,9  | 1520926   | 34,6  |
| Total   |                            | 501945    | 100,0 | 2848488   | 100,0 | 4389922   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 4. Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, 1992, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | Id  | 1992      |       | 2001      |       | 2012      |       |
|---------------------------------|-----|-----------|-------|-----------|-------|-----------|-------|
|                                 |     | Población | %     | Población | %     | Población | %     |
| Capitalistas y altos burócratas | C1N | 268111    | 13,3  | 396821    | 14,7  | 587416    | 15,0  |
| Clase media                     | C2N | 507613    | 25,2  | 905357    | 33,6  | 1464748   | 37,5  |
| Clase trabajadora y campesinado | C3N | 1236319   | 61,4  | 1394536   | 51,7  | 1851635   | 47,4  |
|                                 |     | 2012043   | 100,0 | 2696714   | 100,0 | 3903799   | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 1992, 2001 y 2012, a partir de Veizaga (2012)

Los Cuadros 3 y 4, muestran los esquemas reducidos tanto de estratos como de clases para los años 1992, 2001 y 2012 y permiten observar de manera más clara lo expuesto previamente.

Una de las principales razones por las cuales se procede a la reducción del número de estratos pasando del esquema de estratos simples (Exn) al de estratos principales (ExN) y del esquema ampliado de clases (Cxn) al esquema reducido (CxN) básicamente tiene que ver con la búsqueda de un reporte sintético de la estructura de clases. Por supuesto, siempre existe un cierto nivel de *pérdida de información* o de detalle que se espera pueda ser compensado por el beneficio de una mejor *comunicabilidad* con los esquemas reducidos o sintéticos. Por efectos del proceso constructivo de los esquemas es importante mencionar que los estratos terminan en cuatro categorías donde se podría considerar que las dos categorías intermedias corresponderían a los *estratos medios*, en cambio en el

esquema de clases de tres categorías, la clase intermedia pasaría automáticamente a representar a la *clase media* como tal.

De acuerdo a lo expuesto, los Cuadros 3 y 4 muestran incrementos significativos en los sectores medios (estratos y clases) de la población boliviana entre los diferentes momentos censales, en particular y con mayor claridad, entre 1992 y 2001 corroborándose de ese modo lo propuesto por varios analistas, algunos de los cuales han sido ya referidos previamente. Empero, se puede observar también que los mayores incrementos parecen corresponder más bien al período 1992-2001, antes que al período 2001-2012 donde los incrementos son relativamente menores.

## 5. Variaciones y diferenciales de la estructura de clases y estratos en función de factores seleccionados

En esta sección se evalúan los cambios y variaciones de la estructura de clases y estratos considerando el papel que pudieran jugar ciertos factores que pudieran considerarse como básicos o generales tales como el área geográfica o según departamentos de residencia y según el sexo. El propósito de esta sección es evaluar si las diferencias según los factores considerados son significativas.

### 5.1. Diferenciales según área geográfica urbana – rural

En la medida en que la sociedad boliviana ha sido descrita como una sociedad dual y que dicha dualidad ha sido caracterizada en términos culturales, económicos, institucionales y otros, se suele asumir que el tipo de área geográfica permite aproximar dicha dualidad. En ese sentido los cuadros 5 y 6 muestran la estructura social en términos de los esquemas reducidos de estratos y clases y permiten comparar la distribución relativa de la población ocupada en 2001 y 2012.

**Cuadro No 5: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por área geográfica, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | 2001   |        | 2012   |        |
|-----|----------------------------|--------|--------|--------|--------|
|     |                            | Urbana | Rural  | Urbana | Rural  |
| E1N | Directivos y profesionales | 10,7%  | 2,6%   | 14,2%  | 3,5%   |
| E2N | Técnicos y empleados       | 13,4%  | 2,5%   | 11,4%  | 1,6%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 57,8%  | 19,7%  | 60,7%  | 21,8%  |
| E4N | Agricultores               | 18,1%  | 75,2%  | 13,6%  | 73,2%  |
|     | Total                      | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En el esquema de estratos, es posible ver que existen claras diferencias entre las áreas urbanas y rurales tanto en 2001 como en 2012. En las áreas urbanas existe una mayor proporción de profesionales y directivos, la diferencia es todavía mayor en la categoría de obreros semi-calificados. Naturalmente, las zonas rurales concentran una enorme proporción de trabajadores agrícolas. Entre uno y otro momento censal, los cambios no parecen ser muy drásticos; por un lado, las zonas urbanas han logrado incrementar la proporción de los estratos 1 y 3 lo que se esperaría de una dinámica más urbana. Por su parte, las zonas rurales parecen haber diversificado un poco más su composición socio-ocupacional. En síntesis, aunque existen incrementos mínimos en la proporción correspondiente a los estratos medios, las diferencias entre áreas urbano y rural no son significativas.

**Cuadro No 6: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por área geográfica, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | CxN | 2001   |        | 2012   |        |
|---------------------------------|-----|--------|--------|--------|--------|
|                                 |     | Urbana | Rural  | Urbana | Rural  |
| Capitalistas y altos burócratas | 1   | 20,5%  | 4,6%   | 20,9%  | 4,4%   |
| Clase media                     | 2   | 43,1%  | 16,9%  | 46,9%  | 20,5%  |
| Clase trabajadora y campesinado | 3   | 36,4%  | 78,5%  | 32,2%  | 75,1%  |
| TOTAL                           |     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

Desde el enfoque de clases sociales, se puede ver que tampoco existen grandes cambios y lo más relevante parece ser el incremento de la proporción de las clases medias tanto en lo urbano como en lo rural. Pero de igual modo, las diferencias entre las áreas urbanas y rurales no son significativas.

## 5.2. Variaciones según departamentos

Para poder evaluar con mayor detalle la existencia de especificidades territoriales, se analizan los cambios en la estructura socio-laboral por departamentos. Así, los cuadros 7 y 8 muestran la distribución relativa de la población ocupada por departamentos comparando el 2001 con el 2012. En cualquier caso, es importante tener presente de alguna u otra manera, que la existencia de una especie de “eje” urbano nacional que concentra población, recursos, infraestructura y otros, ha de tener alguna influencia en las respectivas estructuras de clase. Este eje está conformado por los departamentos de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz.

Cuadro No 7: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por departamentos, 2001 y 2012

|     |                            | 2001       |        |            |        |        |        |            |        |        |         | 2012 |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
|-----|----------------------------|------------|--------|------------|--------|--------|--------|------------|--------|--------|---------|------|--|--|--|--|--|--|--|--|--|
| ExN | Grupo                      | Chuquisaca | La Paz | Cochabamba | Oruro  | Potosí | Tarija | Santa Cruz | Beni   | Pando  | BOLIVIA |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E1N | Directivos y profesionales | 8,4%       | 8,3%   | 7,5%       | 8,6%   | 6,0%   | 6,9%   | 7,7%       | 5,3%   | 6,3%   | 7,6%    |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 7,6%       | 10,1%  | 8,4%       | 7,6%   | 5,0%   | 8,5%   | 11,1%      | 9,4%   | 11,2%  | 9,3%    |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 38,2%      | 44,4%  | 41,9%      | 41,1%  | 34,2%  | 46,6%  | 48,2%      | 38,4%  | 37,7%  | 43,4%   |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E4N | Agricultores               | 45,8%      | 37,3%  | 42,2%      | 42,7%  | 54,8%  | 38,1%  | 33,1%      | 46,9%  | 44,9%  | 39,7%   |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
|     | Total                      | 100,0%     | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| ExN | Grupo                      | 2012       |        |            |        |        |        |            |        |        |         | 2012 |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E1N | Directivos y profesionales | 11,2%      | 10,5%  | 10,5%      | 11,2%  | 8,1%   | 11,6%  | 10,6%      | 9,8%   | 9,7%   | 10,4%   |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 5,9%       | 7,8%   | 7,0%       | 7,0%   | 4,2%   | 7,2%   | 10,6%      | 7,1%   | 7,6%   | 7,9%    |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 36,9%      | 46,7%  | 46,2%      | 47,0%  | 34,8%  | 48,1%  | 53,6%      | 45,0%  | 42,5%  | 46,9%   |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| E4N | Agricultores               | 46,1%      | 35,0%  | 36,3%      | 34,8%  | 52,8%  | 33,1%  | 25,2%      | 38,2%  | 40,3%  | 34,8%   |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
|     | Total                      | 100,0%     | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  |      |  |  |  |  |  |  |  |  |  |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 8: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por departamentos, 2001 y 2012**

|                 |                                 | 2001       |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|-----------------|---------------------------------|------------|--------|------------|--------|--------|--------|------------|--------|--------|---------|--------|
|                 |                                 | Chuquisaca | La Paz | Cochabamba | Oruro  | Potosí | Tarija | Santa Cruz | Beni   | Pando  | BOLIVIA |        |
| Clases sociales | CXN                             |            |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|                 | Capitalistas y altos burócratas | 1          | 14,5%  | 16,0%      | 13,4%  | 14,2%  | 10,2%  | 13,1%      | 16,2%  | 13,0%  | 16,4%   | 14,7%  |
|                 | Clase media                     | 2          | 31,1%  | 33,8%      | 32,5%  | 33,7%  | 28,8%  | 37,8%      | 35,8%  | 31,4%  | 25,6%   | 33,6%  |
|                 | Clase trabajadora y campesinado | 3          | 54,3%  | 50,2%      | 54,1%  | 52,1%  | 61,0%  | 49,0%      | 48,1%  | 55,5%  | 58,0%   | 51,7%  |
|                 | TOTAL                           |            | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  | 100,0% |
| Clases sociales | CXN                             | 2012       |        |            |        |        |        |            |        |        |         |        |
|                 | Capitalistas y altos burócratas | 1          | 14,9%  | 15,3%      | 13,8%  | 14,4%  | 11,1%  | 15,7%      | 17,7%  | 14,8%  | 15,4%   | 15,3%  |
|                 | Clase media                     | 2          | 31,3%  | 38,2%      | 36,9%  | 41,6%  | 34,0%  | 39,1%      | 40,6%  | 36,4%  | 31,0%   | 38,0%  |
|                 | Clase trabajadora y campesinado | 3          | 53,8%  | 46,5%      | 49,3%  | 43,9%  | 55,0%  | 45,2%      | 41,7%  | 48,8%  | 53,6%   | 46,7%  |
|                 | TOTAL                           |            | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0%     | 100,0% | 100,0% | 100,0%  | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En lo que se refiere a la estructura social desde el enfoque de *clases*, el Cuadro No 8 muestra que en general ha existido un incremento de las clases medias y en cierta medida también se ha incrementado la clase capitalista. Ahora bien, al igual que en el caso precedente, existen algunas variaciones en las proporciones según los departamentos. Así, por ejemplo, en congruencia con su imagen más empresarial, la proporción de la clase capitalista en Santa Cruz es la más elevada entre los departamentos (17,7%). En el otro extremo, Potosí muestra una proporción mínima de esa misma clase y, sin embargo, en ese mismo departamento podemos ver la mayor proporción de la clase proletaria (55%), seguido muy de cerca por Chuquisaca (53,8%). Las mayores proporciones de la clase media corresponden a los departamentos de Oruro y Santa Cruz (por encima del 40%) y ha sido en éstos departamentos junto con La Paz y Potosí donde se han visto los mayores incrementos (del orden de 5 puntos porcentuales). En síntesis, se ha podido corroborar que las clases medias han incrementado su proporción entre 2001 y 2012, existen además diferencias significativas entre algunos departamentos; sin embargo, tales diferencias podrían estar relacionadas con los procesos sociales y la dinámica económica productiva interna de cada una de las regiones.

### 5.3. Diferenciales según sexo

Otro de los enfoques que se suele considerar como *transversal* en las ciencias sociales es el enfoque de género. Los cuadros 9 y 10 muestran las estructuras socio-laborales según estratos y clases respectivamente y permiten analizar los cambios y diferenciales por sexo. Es posible ver rápidamente que entre 2001 y 2012 el cambio más relevante es el mayor incremento de la participación de las mujeres en el grupo de Directivos y Profesionales. De hecho, tanto hombres como mujeres incrementan su participación en los estratos 1 y 2, pero el incremento de las mujeres es superior al de los hombres.

En el estrato E3N también se verifican incrementos en las proporciones tanto en hombres como en mujeres, sin embargo, la brecha permanece inalterada. Finalmente, los incrementos en los estratos superiores tienen su correlato con la importante disminución de la proporción del estrato E4N, es decir, que habiendo menos trabajadores agrícolas la estructura social se muestra más *equilibrada* y, por supuesto, más calificada.

De hecho, el análisis de este caso, resulta congruente con la propuestas teóricas y modelos que suponen tendencias de cambio social que implican la progresiva disminución de los estratos más bajos y el incremento de los estratos más altos.

**Cuadro No 9: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, por sexo, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | 2001   |        | 2012   |        |
|-----|----------------------------|--------|--------|--------|--------|
|     |                            | Hombre | Mujer  | Hombre | Mujer  |
| E1N | Directivos y profesionales | 7,0%   | 8,5%   | 9,2%   | 12,1%  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 8,7%   | 10,2%  | 7,5%   | 8,5%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 45,0%  | 40,9%  | 49,1%  | 43,8%  |
| E4N | Agricultores               | 39,3%  | 40,4%  | 34,2%  | 35,6%  |
|     | Total                      | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

**Cuadro No 10: Estructura social boliviana según el esquema reducido de clases, por sexo, 2001 y 2012**

| Clases sociales                 | CxN | 2001   |        | 2012   |        |
|---------------------------------|-----|--------|--------|--------|--------|
|                                 |     | Hombre | Mujer  | Hombre | Mujer  |
| Capitalistas y altos burócratas | 1   | 13,1%  | 17,1%  | 12,9%  | 18,9%  |
| Clase media                     | 2   | 31,1%  | 37,3%  | 37,2%  | 39,2%  |
| Clase trabajadora y campesinado | 3   | 55,8%  | 45,6%  | 49,8%  | 42,0%  |
| TOTAL                           |     | 100,0% | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

En síntesis, entre 2001 y 2012, en el estrato E3N existe un mayor incremento en la proporción de los hombres que en el caso de las mujeres con lo cual la brecha de género se amplía. Sucede lo contrario en el estrato E2N.

## 6. Variaciones según condición étnica

Al tener en cuenta las características histórico estructurales de la sociedad boliviana, es posible comprender que la etnicidad ha jugado y todavía juega un papel muy importante dentro del conjunto de procesos sociales, económicos, culturales, institucionales y políticos en el país.

De entre los diversos enfoques que se han aplicado en la producción de estadísticas poblacionales respecto de la etnicidad, existen dos tipos de enfoques que se han utilizado con mayor frecuencia, cada uno de los cuales se encuentra vinculado a teorías específicas respecto de la etnicidad. Por un lado, se suele utilizar el criterio de la lengua hablada para identificar y establecer la condición étnica; este criterio se ha refinado al concentrarse específicamente en la lengua que se aprendió en la niñez y/o en la lengua materna. De

cualquier manera, desde este enfoque se considera que el uso de una lengua indígena constituye una referencia *objetiva* a través de la cual es posible establecer la condición étnica de las personas. Por otro lado, existe otro enfoque que se basa en ejercicios de auto-definición o auto-identificación y que suponen que la condición étnica está determinada por la capacidad de los individuos de afirmar su condición étnica y, por tanto, de adscribirse a un grupo étnico dado. Este enfoque suele ser calificado como *subjetivo* en tanto se basa en la percepción de cada individuo.

Tanto el censo de 2001 como el de 2012, incluían las preguntas que operacionalizan los enfoques arriba mencionados. De cualquier forma, en este documento se considera únicamente el enfoque *objetivo* del idioma aprendido a hablar en la niñez.

**Cuadro No 11: Estructura social boliviana según el esquema reducido de estratos, según idioma aprendido a hablar en la niñez, 2001 y 2012**

| ExN | Grupo                      | Idioma aprendido a hablar en la niñez |        |         |               |            | Total  |
|-----|----------------------------|---------------------------------------|--------|---------|---------------|------------|--------|
|     |                            | Castellano                            | Aymara | Quechua | Otro indígena | Extranjero |        |
|     |                            | 2001                                  |        |         |               |            |        |
| E1N | Directivos y profesionales | 11,7%                                 | 2,2%   | 1,9%    | 2,0%          | 17,0%      | 7,6%   |
| E2N | Técnicos y empleados       | 14,3%                                 | 2,8%   | 2,4%    | 4,5%          | 11,9%      | 9,3%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 48,6%                                 | 39,3%  | 35,8%   | 22,7%         | 20,2%      | 43,4%  |
| E4N | Agricultores               | 25,4%                                 | 55,6%  | 59,9%   | 70,8%         | 50,9%      | 39,7%  |
|     | Total                      | 100,0%                                | 100,0% | 100,0%  | 100,0%        | 100,0%     | 100,0% |
| ExN | Grupo                      | 2012                                  |        |         |               |            |        |
| E1N | Directivos y profesionales | 15,1%                                 | 3,2%   | 2,6%    | 8,3%          | 12,8%      | 10,4%  |
| E2N | Técnicos y empleados       | 11,5%                                 | 2,0%   | 1,8%    | 7,6%          | 10,2%      | 7,9%   |
| E3N | Obreros semi-calificados   | 51,5%                                 | 43,4%  | 37,5%   | 42,9%         | 43,0%      | 46,9%  |
| E4N | Agricultores               | 21,9%                                 | 51,4%  | 58,1%   | 41,2%         | 34,1%      | 34,7%  |
|     | Total                      | 100,0%                                | 100,0% | 100,0%  | 100,0%        | 100,0%     | 100,0% |

Fuente: Elaboración propia con datos de los CNPV – 2012, a partir de Veizaga (2012)

El Cuadro No 11 muestra la estructura socio-laboral de la población boliviana desde el enfoque de estratos según condición étnica operacionalizada a partir del idioma que se ha aprendido a hablar en la niñez. En el caso del estrato E1N, tal como se puede observar, las proporciones de población que aprendió castellano o algún otro idioma extranjero son las más altas (11,7 y 17 por ciento en 2001 respectivamente), y que dichas proporciones se mantienen relativamente altas en 2012, disminuyendo un poco en el caso de *extranjeros* (12,8%) e incrementándose en el caso de *castellano* (15,1%). Los casos de idiomas *indígenas* han tenido históricamente una muy baja representación por lo que es importante destacar que entre 2001 y 2012 su representación en el estrato E1N se incrementa. De cualquier forma, aunque el incremento condice en su sentido con lo que se pudiera esperar como consecuencia del *cambio de régimen* no parece ser suficiente para revertir condiciones históricas de larga data. Por ello es importante valorar en términos relativos que, mientras el incremento del grupo *castellano* desde 11,7 hasta 15,1 por

ciento implica un cambio relativo del 30%, el incremento de *quechua* desde 1,9 hasta 2,6 por ciento representa un incremento del 36%, el caso del grupo *aymara*, el cambio es de 45% y finalmente, en el caso del grupo *otro-indígena* el cambio es extraordinario: la proporción se cuadruplica.

En el caso de los estratos medios: E2N y E3N, se puede ver el segundo se reduce, pero el tercer estrato se incrementa en todos los grupos, lo cual coincide con lo visto en términos de otras variables. Además, aunque la diferencia no es muy grande, se puede decir que el incremento es mayor en el caso de los grupos *indígenas*.

En síntesis, no es posible afirmar que los incrementos en los estratos medios sean significativamente diferentes según condición étnica.

## **7. Consideraciones finales acerca de los cambios en las estructuras de clase y estrato socio-ocupacional en Bolivia**

Los hallazgos del estudio confirman la existencia de incrementos significativos en las proporciones de la población ocupada categorizada como *clase media*, tanto en términos de clases como de estratos. Sin embargo y en la medida en que dichos incrementos se han verificado tanto en el último período inter-censal 2001-2012 como en el penúltimo (1992-2001) y dado que en el período 1992-2001 los incrementos son claramente mayores que en el período 2001-2012, resulta muy arriesgado inferir que dichos incrementos estén correlacionados con el así denominado “cambio de régimen” de mediados de los años 2000. En todo caso, parecen adquirir mayor relevancia las explicaciones que dan cuenta de los procesos de cambio estructural denominados por algunos como de “modernización” y por otros como de “globalización” como tendencias seculares de cambio social (Veltmeyer, 2005). A partir de los enfoques que se concentran en el análisis de las tendencias de cambio social estructural, se ha destacado la existencia de procesos de cambio social que implican la expansión de la cobertura de los sistemas educativos y las consecuentes tendencias a una mayor cualificación de la mano de obra. Asimismo, algunas visiones destacan las tendencias de internacionalización de los procesos productivos y la consecuente emergencia de nuevas estrategias productivas que suelen implicar mayores espacios y participación de unidades productivas de tipo informal y con características informales.

En el marco de tales tendencias se ha visto una disminución progresiva de la población en ocupaciones agrícolas u otras actividades productivas de tipo tradicional y de baja productividad de la mano de obra y, por el contrario, se han incrementado las proporciones de población ocupada en sectores de mayor productividad de la mano de obra pero también en categorías ocupacionales que denotan no solamente emprendimientos por cuenta propia sino también estrategias de autoempleo y autoexplotación de carácter sumamente precario.

Por lo visto, si bien las clases medias se han ampliado, éstas han pasado a reflejar una diversidad compleja de situaciones tales que los enfoques funcionalistas y marxistas apenas pueden llegar por sí solos a ofrecer explicaciones muy puntuales de las dinámicas

de clase en el caso de la sociedad boliviana en las tres últimas décadas.

Finalmente, los cambios en la estructura socio-laboral de la población boliviana, al mostrar una tendencia de más largo plazo ponen en duda o en todo caso, sugieren que el efecto de lo que se suele denominar como “cambio de régimen político” es mucho menor de lo que se ha creído. Por supuesto, los métodos y la información necesaria para evaluar dicho efecto de manera más precisa requieren mayores y más profundos estudios. En todo caso, los cambios advertidos coinciden con las tendencias esperadas de cambio social y que han sido expuestas con mayor detalle por los teóricos de la modernización (Germani, 1971).

Por lo expuesto, este trabajo antes que ser considerado como un argumento definitivo en la discusión en torno a la dinámica de clases de la sociedad boliviana, se presenta como un punto de partida o provocación inicial no solamente para completar, contestar y ampliar los argumentos ya expuestos sino también para aportar y mejorar en cuanto al enfoque e instrumental metodológico para encarar el estudio de la dinámica de clases y estratos sociales.

## Referencias Bibliográficas

- Alexander, J.; Giesen, B. (1994). *El vínculo micro-macro*. Gamma.
- Atria, R. (2004). *Estructura ocupacional, estructura social y clases sociales*. CEPAL.
- Bolivia - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. (15 de 12 de 2020). *Portal antiguo, economía y finanzas*. [https://portalantiguo.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com\\_prensa&ver=prensa&id\\_item=&id=4274&seccion=306&categoria=5](https://portalantiguo.economiayfinanzas.gob.bo/index.php?opcion=com_prensa&ver=prensa&id_item=&id=4274&seccion=306&categoria=5)
- Bourdieu, P. (1979). *La Distinction. Critique sociales du jugement*. Éditions de Munit.
- Breen, R. (2005). Foundations of a neo-Weberian class analysis. En E. O. Wright, *Approaches to Class Analysis* (págs. 31-50). Cambridge University Press.
- Do Alto, H. (2011). Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano. *Nueva Sociedad No 234*, 95-111.
- Durkheim, E. (1993). *La división del trabajo social*. Planeta - Agostini.
- Germani, G. (1971). *Sociología de la modernización*. Paidós.
- Goldthorpe, J. H. (2003). Progress in Sociology: The Case of Social Mobility Research. *University of Oxford, Sociology Working Papers*, 40.
- Grusky, D. (2005). Foundations of a Neo-Durkheimian Class Analysis. En E. O. Wright, *Approaches to class analysis* (págs. 51-81). Cambridge University Press.
- Laisney, C. (2013). *Disparités Sociales et Alimentation*. Paris: Centre d' Études et de Prospective. Analyse No 64. <https://agreste.agriculture.gouv.fr/agreste-web/download/publication/publie/Ana64/Ana64.pdf>

Laserna, R.; Moreno, D.; Zegada, M. T.; Ramírez, A.; Rivera, A.; Komadina, G. (2018). *Chicha y limonada*. CERES / PLURAL.

Marx, K. (2015). *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850*. Fundación Federico Engels.

Marx, K.; Engels, F. (15 de 12 de 2020). *Manifiesto del Partido Comunista*. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/48-manif.htm>

Mayorga, F. (2006). El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo. *Nueva Sociedad No 206*, 4-13.

Orellana, L. (2006). Hacia una caracterización del gobierno de Evo Morales. *Observatorio Social de América Latina*, 6, 19 CLACSO, 45-54.

Pinto Q., J. C. (12 de 2018). Surgimiento de la clase media popular en Bolivia. *La Migraña*, No 27.

Suárez, H. J. (2018). Introducción General. En H. J. Suárez, *¿Todo cambia? Reflexiones sobre el "proceso de cambio" en Bolivia* (págs. 11-22). UNAM.

Veizaga-Rosales, J. M. (2007). Estratificación y Clases Sociales: Notas teórico-metodológicas para el estudio de las estructuras sociales. *Búsqueda No 30*, 50-62.

Veizaga-Rosales, J. M. (2012). *Persiguiendo un espejismo. Migración y movilidad social en Cochabamba*. Cochabamba: UMSS/ASDI.

Veizaga-Rosales, J. M. (2016). Cambios en la estructura socio-laboral de la población boliviana. *Búsqueda*, No 48, 51-82.

Veltmeyer, H. (2005). Development and Globalization as Imperialism. *Canadian Journal of Development Studies XXVI (1)*.

Villanueva, A. R. (2020). Bolivia: La clase media imaginada. *Nueva Sociedad*, No 285.

Wright, E. O. (1980). Varieties of Marxist Conceptions of Class Structure. *Politics & Society*, 9 (3), 323-330.

Wright, E. O. (2005). Foundations of a Neo-Marxist Class Analysis. En E. O. Wright, *Approaches to Class Analysis* (págs. 4-30). Cambridge University Press.